

Basavillaso Setiembre de 1921.

Localidad: Basavillaso

Escuela: Nacional N.º 58

Nombre del maestro que la remite: Luana del C. Tilschitz

Nombre de la persona que la narró: Corina Natal de Mouriz

Edad de esta persona: 95 años.

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: No.

Otros datos - la persona que lo narró, ya murió.

Supersticiones relativas a animales.

En la Provincia de San Luis existen muchas supersticiones acerca de los animales entre ellas pueden mencionarse las siguientes:

Cuando un gallo canta en la puerta de la casa, es señal de que vendrá alguna visita.

Cuando una lechuza grita cerca de las casas, se cree, alguno de la familia fallecerá.

Si los pájaros al ir por un camino encuentran un gorro, es de mal agüero y les irá mal si siguen adelante. En cambio si el gorro va en el mismo sentido que ellos les irá bien y por consiguiente es de buen agüero.

Cuando los ranos cantan es señal cierta de que lloverá. Igual señal es cuando las haciendas retazan.

Si al caminar por un campo se encuentran dos o más víboras reunidas, siendo hombre el que

las oras, es suerte; pero siempre que se cubran
con el saco que lleva puesto.



Pasquillasa Setiembre de 1921

Localidad: Pasquillasa

Escuela Nacional N.º 58

Nombre del maestro que la remitió: Luana del C. Filchez

Nombre de la persona que la escribió: Conibia Natal de Muñiz

Edad de esta persona: 25 años. (fallecida)

Si el maestro sabe que la conocen otras personas. No.

Otros datos - Procede de la Peña de San Luis.

Canciones populares.

"La verbena"

A donde van nos dirán los chilenos
 Si a Santiago nos viesen llegar
 A defender la patria diremos
 Lo que Chile pretende ultrajar.



Basavillaso Setiembre de 1921

3

Localidad: Basavillaso

Escuela Nacional N.º 58

Nombre del maestro que la remitió: Lusana del P. Vilchez

Nombre de la persona que la narró: Agustina Natal

Si el maestro sabe que la conocen otras personas. No

Otros datos. Han sido escritas en el año 1880 por

esta persona, que ya no existe.

Poesías.

a) Si ella escuchara

El no tuyo

Dile que es suyo

Mi corazón.

b) "A mi querida"

Lo te he dicho que te quiero

y te prometo el ser fiel,

una sola vida tengo

que por tí la he de perder.

El amor que yo te tengo

es tan grande y de tal suerte

quiere que lo pueda privar

Es la violencia de la muerte.

Ni la muerte con ser amante

no lo ha de borrar cómo ligero
sepultándome han de estar
y he de decir que te quiero.

Suño, siento y padezco,
suspiro y lloro
con decir que te quiero
lo digo todo.

c) "El suspiro."

Tucla suspiro
dó está mi amada
y de llegada
sorprende.

Dile que siempre
sabré adorarla
que yo olvidarla
nunca podré.

Dile que mi alma
penas padece
y si se entristece
consuélate.

Dile ingrato
que en duda vivo
que mi fuego astivo
es mi pasión.

Basavillasa Setiembre de 1921

4

Localidad: Basavillasa.

Escuela Nacional N.º 58

Nombre del maestro que la remitió: Lucrecia del C. Tobo.

Nombre de la persona que la usó: Leonilia Natal de Muñoz

Edad de esta persona: 95 años (fallecida).

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - No.

Otros datos: -

Refranes y dichos. (San Luis)

Entre amigos, no hay cosa más linda;

que la cosa mejor

No hay que vender la pluma
antes de tocar el arcauz.

El gorro pierde el pelo
pero nunca las cuañas.

Estando la vaca atada;
el ternero no se muere.

Para el fuego;
no hay viejos leños.

Que más quiere el sapo
que lo hechen al agua?

El que se viste con lo ajeno;
en la calle lo desnudan.

De lo poco, poco
y de lo mucho nada.

5

Basavillbaso Setiembre de 1921 5

Localidad. Basavillbaso

Escuela Nacional N.º 58

Nombre del maestro que la remitió: Susana del C. Vilchez

Nombre de la persona que la currió: Tisenta Natal de Vilchez

Edad de esta persona: 60 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas. No.

Otros datos -

Tradiciones populares.

Era por el año 1863 poco más o menos, cuando las provincias casi en su totalidad estaban convulsas, cradas; se encontraba en la ciudad de San Luis el coronel Landes terrible caudillo de esos tiempos.

Una noche salía de un café existente en ese entonces en la calle actual Agacueho entre Colón y Rivadavia. A mitad de la cuadra, poco más o menos, existía en la época citada una fila de ladrillos, de donde le salió un sujeto de aza en mano y le acometió infiriéndole una tremenda puñalada. El coronel Landes marchaba solitario por la calle; el sujeto desconocido huyó, y una vez auxiliado el herido, envió una comisión en busca del entonces famoso rastreador Benito Natal quien se encontraba en su estancia de "El Embuchó" distante unas cuatro leguas al sud-este de la ciudad.

Como la comisión estaba formada por amigos

intimos del rastreador y como este y todos le tenían a Sandes por sus barbaridades, les pidió le dijeran que no lo habían encontrado.

Y inmediatamente salió con destino a la ciudad. Al día siguiente fue insistentemente buscado en su domicilio de la ciudad y no pudiendo ya negarse, se presentó al coronel Sandes, quien le pidió quisiera doto su saber a fin de dar con el asesino. El rastreador visitó, entonces, el sitio del hecho y comperstró en su retina las pisadas del asesino, pero como era imposible seguir las huellas por la ciudad, empezó por cortar rastros por los caminos que ponían en comunicación los demás pueblos con la ciudad de San Luis. Por el camino que se comunicaba San Luis con San Juan, encontró las pisadas del criminal las que se perdieron una vez que adelantaron una tropa de carretas que iba camino a San Juan; se arrestó a los componentes de la tropa pero nada se pudo sacar en limpio, nada confesaron. De este hecho pararon muchos años y una vez que el famoso rastreador estando en una reunión vio con gran sorpresa el rastro que hacía años no veía. y observando a los reunidos fijalizó bien quién era su dueño, que resultó ser un conocido de él a quien interrogó a solas y le dijo que



Basavillaso de 1926

el habría sido el autor de la herida ocasionada al Coronel Landes. El pobre hombre no lo pudo ya negar por lo pidió a mi padre, Benito Natal, que no lo descubriera. El rastreador cumplió su promesa de no descubrirlo, y en la actualidad solo yo y mi esposo (Victoriano Tilchez) sabemos el nombre de aquel hombre que murió hace muchos años.

Otra narración hecha por la misma persona es la siguiente:

Por el año 1883, poco más o menos, de la Estancia que en la actualidad se llama "San Bernardo" que está distante unas 5 ó 6 leguas al Sud. oeste de la ciudad de San Luis, robaron un caballo y una mula de muy buena clase. El dueño de la Estancia "Los Chararitos" (que era el nombre de la Estancia en ese entonces) Señor J. Brain de la Torre, hizo buscar al mismo rastreador que en la narración que antecede se menciona y el dueño personalmente con el rastreador, persiguieron al ladrón. Después de tres días de persecución lo alcanzaron en las Sierras de Córdoba.

Una vez caído el fugitivo en su poder, el dueño de los animales robados dispuso matarlo. El ladrón viéndose perdido les suplicaba y se arrojó

6

se le iba pidiéndoles perdón y que lo dejaran en su vida. A tantas súplicas, el rastreador se empeñó en que le perdonaran, por cuanto tal vez si no moría porque quedaba a pie y sin alimentos, sufriría mucho lo cual era demasiado castigo. El dueño de los animales, al principio no quería acceder a tantos ruegos; pero al fin lo dejaron en libertad abandonado a su suerte. -

Basavillaso Setiembre de 1921.

Localidad: Basavillaso

Escuela Nacional N.º 58

Nombre del maestro que la remitió: Susana del C. Filcheg

Nombre de la persona que la narró: Conilia Natal de Muñoz

Edad de esta persona: 95 años.

Si el maestro sabe que la conoce otras personas. No

Otros datos. Proceden de la Peña de San Juan

Adivinanzas.

- a) El condor - En la sierra fui nacido
ahí dejé mi figura.
En Buenos Aires el combate
para venir con ventura.
- b) La abespa - Con tanta fe para la capa
con tantas cadenas de oro
siendo tan brava la vasa
no tiene cuernos de un toro.
- c) El grillo - Soy insecto que canta
en las noches estivales
y joga que usar debieran
muchísimos criminales.
- d) El vicio, las es trellas y el sol. - Mi madre tiene una sábana
que no la puede doblar.
Mi padre tiene un dinero
que no lo puede contar.
Mi hermana tiene un espejo

+

- que no lo puede mirar.
- e) El trompo. Para bailar me pongo la capa,
 porque sin capa no puedo bailar.
 Para bailar me saco la capa
 porque con capa no puedo bailar.
 - f) La niere. Una yeguita blanca
 salta cerros y barrancas
 y nunca se manca.
 - g) Blanca y morado. Si el enamorado
 fuese advertido
 advertiría el nombre de la dama
 y el color del vestido.
 - h) El pastel. Tapa sobre tapa
 corazón de vaca.
 - i) La granada. Cual es esa fortaleza
 que está llena de soldados
 todos vestidos de encarnado
 sin huesos y sin cabezas
 en la torre coronados.



Basavillbaso, Letiembre de 1921.

Localidad : Basavillbaso

Escuela Nacional N.º 58

Nombre del maestro que la remitió: Susana del C. Vilchez

Nombre de la persona que la narró: Guibria Natal de Muñoz

Edad de esta persona: 95 años. (fallecida.)

Si el maestro sabe que la conocen otras personas - No

Otros datos - Proceden de la Peña de San Luis

Canciones infantiles.

a) "Las campanas."

Tán, tán, ya suena la campana

tán, tán, en lengua de metal

nos dice que las clases...

(Incompleta)

b) Las agubada bandera del Plata
sus colores al cielo robó

y a despecho del fiero enemigo

en la cumbre del Andes flameó.

San Martín como un genio a su sombra

desde ahí la igualdad proclamó

y los ecos del valle y La Pampa

Repetiendo alegre su voz.

c) "Las onamitas"

Somos las tiernas onamitas

De estas cejas de cartón
 Sus ojitos con luceros
 Y sus rojos labios son.

Aunque se caigan no lloran
 Ni nos dan ningún pesar
 Pues su sonrisa es eterna
 En sus labios de coral.

Chiquita, bonita; quién te quiere a tí?
 Tu tierna manita hace repetir
 Y con dulces cantos
 Me haces dormir.

La pobre muñeca
 Enfermita está
 Si no viene el médico
 No se curará.

No ríe, ni llora
 Ni desea andar
 No gusta de mimos
 Ni dice mamá.

¡Ay! ¡Pobre muñequita!

" " "

- 9.

ESCUELA NACIONAL N.º 58

ENTRE RIOS



Basavillaso de 1929 9

¡Hay! ¡Pobre, pobre!
No se curará.



Basavillasa Setiembre

de 1921 10

Localidad: Basavillasa

Escuela: Nacional N.º 58

Nombre del maestro que la remite: Susana del P. T. Lopez

Nombre de la persona que la narró: Concha Natal de Ruiz

Edad de esta persona: 25 años. (fallecida)

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: No.

Otros datos. Proceden de la Peña de San Luis

Cuentos.

a) Había una vez una vieja que tenía tres hijos, uno, el mayor, se llamaba Andrés; el que lo seguía se llamaba Juan y el menor Gallardino. Eran muy pobres, solo tenían una gallina y un gallo. La gallina ponía un huevo todos los días. Vivían en el campo. También tenían un potrero que estaba con alfalfa, la cual vendían y era con lo que compraban la mantención.

Hacia varios días que estaban que por las noches se entraba al potrero un animal caballos el que cada noche se comía un surco de pasto.

Un día dijo el mayor que por la noche se pondría en el portillo por donde entraba el animal, a fin de tomarlo e impedir de ese modo que siguiera haciendo daños. Se reunió de una guitarra, un lazo y una silla. Llegada la noche se fue y esperó en el portillo; pero como empezó

a tocar la guitarra le dio sueño y se durmió; cuando despertó era ya de día y notó con gran sorpresa que el animal había entrado y como de estómulo se había comido el surco de pasta.

Cuando volvió a las casas para no ser burlado por sus hermanos dijo que no había ido el animal; pero sus hermanos no le creyeron y se comprometió Juan o sea el que le seguía en edad que el iba para tomarlo. Se alistó y llevó también una guitarra, una silla y un lazo.

También le sucedió lo mismo.

Al día siguiente, el menor o sea Gallardino dijo que el agarraría al animal que se comía el pasta; pero él además de lo que llevaban sus hermanos, llevó un paquete de algileres. Cuando fue al portillo se sentó en la silla y se elevó en la ropa por todo el cuerpo los algileres, así es que una vez que se quería quedar dormido, como tenía los algileres se los claraba y se despertaba. Tarde de la noche, vino el animal que resultó ser un potillito y como Gallardino no había puesto una trampa, en el portillo, con el lazo, el animal quedó atrapado y Gallardino lo agarró. Una vez que aquel fue atrapado, le pidió a Gallardino que lo pu-



Basavillbaso de 192 11

siera en libertad y que alguna vez le pagaría ese bien. Gallardino como tenía buen corazón lo dejó en libertad y volvió a las casas manifestando lo mismo que sus hermanos.

Pasados algunos días, el hermano mayor pidió permiso a la madre para ir a rodar tierra en busca de trabajo. La madre se lo concedió y como no tenía otra cosa que darle que llevara, cocinó el huevo que ponía la gallina y se lo dio. Hacía un sol muy fuerte. Cuando había andado mucho camino, encontró un gran árbol de sombra lindísima y se dispuso a comer el huevo que era toda su comida. Se sentó a la sombra del árbol y partió el huevo. Cuando se iba a colocar el primer bocado sintió que lo hablan de arriba del árbol diciéndole: "¡Copen, deme de lo que come!". Él miró y vio que era una mujer vestida de negro. A lo que él contestó: "¡Bájate si quieres comer!". Como no se bajara se lo comió todo y siguió en camino.

Al día siguiente, Juan pidió a la madre lo dejara ir también a buscar trabajo. La madre al principio no quería pero al fin lo dejó ir, dándole que llevara también un huevo cocido.

(Incompleto.)

11

b) Había una vez una arja que tenía un hijo llamado Juan. Este resolvió salir a robar tierra. Pidió permiso a su madre y esta le dio. Llevaba un perro llamado Pito y también algunas masas para comer en el camino. Estas masas habían estado envenenadas y el hombre no sabía. Pito las encontró y se las comió. Pronto este empezó a sentir las consecuencias del veneno y al poco rato murió. Pito quedó tirado y murieron tres aves y lo comieron y por consiguiente murieron también, al poco rato. Juan cargó con las tres aves y siguió su camino. Al poco rato encuentra siete ladrones y oye que le dicen: "La vida es la comida". y Juan les entrega los tres animales. Los ladrones hicieron fuego y pusieron las tres aves para que se asaran. Una vez que estuvieron a punto se comieron todos. Al rato empezaron a sentir los síntomas del envenenamiento y murieron luego. Juan siguió su camino, ve un ave en un árbol y le tira con una escopeta pero en lugar de pegarle a la que vio mató a otra que estaba cerca.

Segue Juan su camino y se encuentra con un río. En eso ve que la corriente de este llevaba un animal muerto en el que iba un pá-



Basavillaso de 192

jaró que movía las alas por volar.

Como Juan había sido decir que existía una princesa muy linda y que su padre la casaría con aquel que le dijere una adivinanza muy rara cosa que no pudiese adivinarla, se encaminó al palacio para decirle la siguiente que era la historia de lo que le había pasado en el camino:

Salió de casa con Piló y mara

Mara mató a Piló

Piló mató a tres.

Tres mataron a siete

Vió al que vi y maté al que no vi

Ví llevar un muerto con un vivo encima.

Como la princesa no pudo adivinarla, Juan se casó con ella y fueron felices. y como colorín colorado el cuento se ha acabado -

Luciana del C. Varela

